

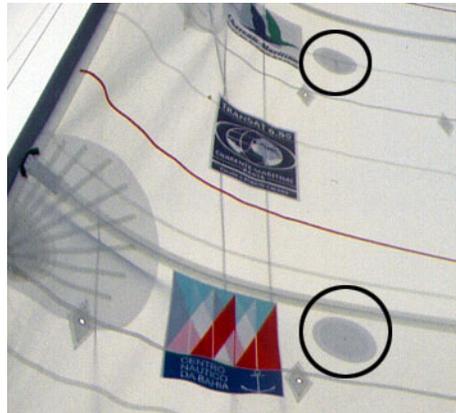
DEPOORTER
SAILS

MANTENIMIENTO Y CUIDADO DE LAS VELAS

Algunos consejos con el fin de que tus velas te den plena satisfacción durante mucho tiempo ☺

Protección de la vela

Antes de izar la vela por primera vez, comprueba que los elementos del aparejo, como crucetas, tensores de obenques, radar, luces de cubierta en el palo y los remaches, pasadores y tornillos que sujetan estos elementos no tengan extremos punzantes o cortantes y estén bien protegidos con cuero, cinta aislante o protectores específicos. Comprueba también los candeleros, guardamancebos, chigre del ancla y todas las zonas con las que la vela pueda entrar en contacto. Para una mejor protección, marca en la vela los puntos donde ésta roza con los elementos del aparejo (crucetas, candeleros, etc) y coloca sobre ellos tejido adhesivo de protección. Es especialmente importante en velas de material laminado sin tafeta (ver artículo *Materiales* en la [Newsletter 02](#), disponible en el web).



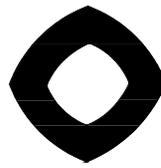
Refuerzos en la zona de contacto con las Crucetas, en rumbos abiertos

Todas estas recomendaciones son especialmente importantes si vas a realizar una travesía larga en la cual la vela puede estarse días enteros trabajando en la misma posición y rozando con el aparejo exactamente en el mismo sitio.

Cuidados durante la navegación

Al estrenar la vela, es conveniente de inicio no llevarla al extremo máximo de viento recomendado para la misma. Esto permitirá que todos los componentes de la vela (costuras y fibras) se coloquen y acomoden uniformemente entre sí.

Es muy importante respetar estrictamente la velocidad máxima de viento recomendado para la vela.



Evita al máximo que la vela flamee. Esta es la razón principal del envejecimiento prematuro de una vela. Importante a tenerlo en cuenta durante cualquier maniobra, ya sea tomando un rizo en la mayor, cambiando un Génova o simplemente dando un bordo por proa. Tu vela envejecerá más en 5 minutos de flameo violento que en cinco días portando correctamente.

En una vela enrollable, la tensión de driza será la mínima necesaria para que no aparezcan arrugas perpendiculares al grátil y para que el sistema de enrollado funcione correctamente. En navegación, si el reglaje de la vela lo requiere (ver artículo *Trimado de Velas* en las [Newsletter 01 y 02](#)) puedes modificar esta tensión en mayor o menor grado, pero al enrollarla deberás volver a la tensión previa.

La tensión del nervio de baluma será también la mínima necesaria para evitar que vibre. Si lo has tensado fuertemente estando la vela cazada a tope, al amollar escota deberás también aflojar el nervio.

Procura evitar al máximo los roces de la vela con el aparejo. En los bordos por proa larga a tiempo la escota para evitar que la vela se clave en las crucetas.

Otros cuidados

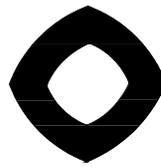
Los rayos ultravioletas

Durante las estancias en los puertos, hay que proteger sobre todo la vela de los rayos ultravioletas. Los materiales utilizados en las velas tienen un aguante limitado en horas de exposición al sol y no todos los materiales tienen la misma resistencia a los rayos UV (ver artículo materiales en [Newsletter 02](#)). Los tejidos clásicos de Dacron de la gran mayoría de velas de crucero son los que mejor aguantan el sol pero incluso éstos no pueden dejarse impunemente expuestos. Podemos considerar que en nuestras latitudes (y cuanto más al sur peor) una semana menos de sol es una semana más de vida de la vela.

Si tus fundas son demasiado pequeñas y dejan siempre la misma parte de la vela expuesta, al cabo de un par de años ésta quedará seriamente deteriorada.



Fundas que tapan por completo a las velas



Si tu vela está confeccionada con un Dacron con tratamiento contra los UV, la protegerá durante la navegación pero nunca excluirá el tener que protegerla con una funda en el puerto.

Si tu Génova enrollable tiene una banda protectora en la baluma y pujamen, asegúrate de que sea suficientemente ancha para tapar totalmente la vela una vez enrollada.

El hilo de las costuras es el primero en ser afectado por los UV. Asegúrate de que el protector solar de tu Génova proteja también las costuras de la vela. Es importante que el protector no esté cosido con los paños de la vela.

Si al rasgar las costuras del protector con la uña éstas se deshacen, es señal de que hay que llevar la vela urgentemente a la velería para repararla o para cambiar el protector. Según el tipo de material en que esté confeccionado habrá que cambiarlo cada 3 a 6 años.

Moho

Los materiales laminados, al tener capas completamente impermeables al agua son especialmente propensos al moho por falta de aireación cuando están enrollados. En países nórdicos tienen menos problemas que nosotros con los rayos UV pero más problemas con el moho debido a la humedad. En principio no afecta en las características mecánicas del material pero ensucia y envejece las velas estéticamente.

Enrollado de los Génovas

Antes de enrollar el Génova, comprueba que la tensión de la driza es la correcta (ya comentado anteriormente).

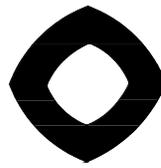
No enrolles demasiado apretado para que la vela pueda airearse ni tan suelto que pueda haber riesgo de que una fuerte ventada desenrolle la vela y quede después destrozada por el flameo.

Asegúrate antes de dejar el barco amarrado que no hay riesgo de que ni el cabo del enrollador ni la escota se suelten durante tu ausencia.

Si utilizas una funda de Génova para proteger la vela del sol, debes tener algún sistema para evitar que flamee y se deteriore. También evitarás así el desgaste de tu vela por el efecto del roce continuo.

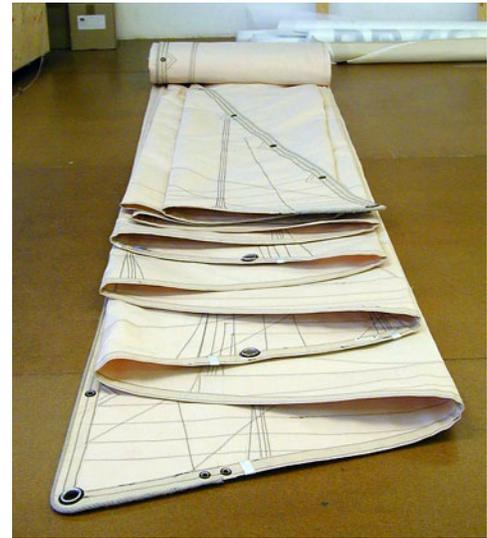
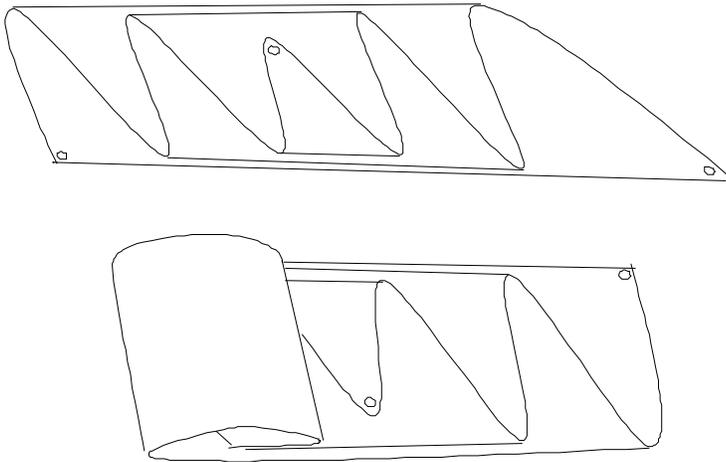
Plegar y guardar las velas

Para plegar las velas correctamente es recomendable ser al menos dos personas y disponer de una superficie suficientemente grande, lisa y limpia.



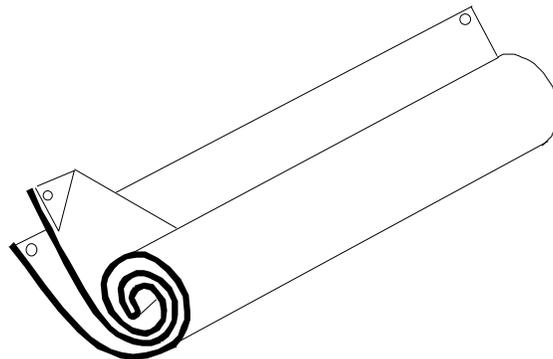
Extended la vela y extraed todos los sables. Colocaros uno de vosotros en el puño de escota y el otro por el puño de amura. Se tienen que hacer pliegues paralelos al pujamen y en forma de acordeón de una anchura de unos 60 a 80 cm. No hagáis los pliegues siempre por el mismo sitio porque a la larga las fibras se deteriorarían por éstos.

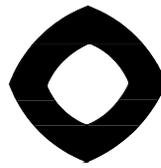
Posteriormente, enrollad la vela desde el puño de amura hacia el puño de escota. Es importante no apretar los pliegues ni la vela para que ésta pueda airearse.



Para velas de competición confeccionadas en materiales muy resinados hay que enrollarlas también en paralelo al pujamen y guardarlas sin doblar el rollo.

Para las mayores Full Batten que van relingadas en el palo lo mejor es doblarlas primero a media altura y luego enrollarlas de tal forma que el pujamen y el puño de driza queden en el exterior del rollo. Así se podrá izar la vela sin necesidad de desenrollarla previamente. De esta manera no será necesario sacar los sables.





Cuando no vayas a navegar durante un largo periodo de tiempo, es altamente recomendable desmontar las velas del barco procurando plegarlas secas y guardadas en su bolsa. Si no la guardas en el barco, hazlo en un local seco y bien aireado. No dejes la vela directamente en el suelo si hay riesgo de humedad. Evita además guardarlas sobre estanterías metálicas o en contacto con partes metálicas que podrían dejar manchas de óxido en el tejido.

Lavado de las velas

Es conveniente enjuagar las velas de vez en cuando para quitar los cristales de sal y la suciedad que aún no se ha fijado. La sal en sí no es perjudicial para la vela pero sus cristales resultan a la larga abrasivos. Además absorben la humedad del ambiente impidiendo que la vela se seque correctamente.

Periódicamente y cuando las condiciones de viento en el puerto sean nulas, aprovecha para desenrollar el Génova y desalarlo con una manguera . Déjalo secar antes de volver a enrollarlo. No dejes secar nunca una vela batiendo al viento izada en el estay de proa.

No intentes nunca meter una vela en una lavadora ni dejarla en una lavandería que no tenga una experiencia garantizada en el lavado de velas.

Para lavar una vela deberás hacerlo sobre una superficie lisa y limpia. Puedes utilizar un detergente suave y agua abundante. Para frotar debes utilizar un cepillo duro y utilizado con cuidado al pasar por las costuras. Si utilizas un sistema de agua a alta presión (tipo Kärcher), no lo acerques excesivamente al material de la vela ni a las costuras. Una vez la vela bien enjuagada deberás secarla suspendida de tal forma que no toque el suelo ni ninguna zona que pueda volver a ensuciarla.

Para sacar manchas locales de grasa o alquitrán primero intenta limpiar lo máximo posible mecánicamente con una espátula o un cepillo. Luego utiliza un trapo con acetona o un disolvente normal para grasas. Posteriormente debes enjuagar con agua tibia.

Para las manchas de óxido o sangre utiliza algún producto específico de los que venden en cualquier droguería. Sigue las instrucciones del producto. Después a enjuagar y secar.

Para el moho utiliza un cepillo duro y seco para intentar eliminar lo máximo posible. Para un lavado más profundo debes diluir un 1% de cloro con agua y dejar la zona afectada un par de horas en remojo. Posteriormente enjuague con abundante agua.

Reparaciones

Tendrás que reparar a tiempo las pequeñas rasgadas o descosidos que puedan aparecer en tus velas antes de que se conviertan en problemas más serios. Hablamos, eso sí, de reparaciones de mantenimiento. Estas reparaciones las debería efectuar un profesional para que sean definitivas.

En un próximo artículo explicaremos cómo puedes hacer tu mismo algunas reparaciones de fortuna con los medios de a bordo.